

Patrón Sexual

Comportamiento de algunos aspectos de la sexualidad en ancianos pertenecientes a un consultorio del Municipio Playa

Dr. Oscar Díaz Noriega / Dra. María A. Rodríguez
Hospital «Carlos J. Finlay»

El número y porcentaje de personas mayores de 65 años, que son los que integran la llamada Tercera Edad, se ha ido incrementando progresivamente en todo el mundo⁽¹⁾. En el año 2000 se estima una esperanza de vida entre 75-77 años y para el 2025 habrá en nuestro país 2,870,000 ancianos, alrededor del 22% de la población⁽²⁾.

La Tercera Edad es el destino de todos y la sexualidad es una de las dimensiones más ricas de la vida a esa edad, contradiciendo uno de los prejuicios más recurridos en nuestro tiempo⁽¹⁾. Este es un problema que ha existido siempre y es un argumento que interesa no sólo a Geriatras y a los ancianos, sino, también, a todos aquellos que mañana lo serán. Una vejez tranquila, activa sexualmente se prepara desde la edad adulta y algunas veces, incluso, desde la adolescencia⁽³⁾.

A muchas personas se les hace difícil pensar que a medida que avanza la vida y se comienza la Tercera Edad, se mantengan aún sentimientos, necesidades y, también, relaciones sexuales. Esta idea errónea viene causada, indudablemente, por los estereotipos culturales existentes, que se ven reforzados por la tendencia habitual entre los jóvenes de negar la inestabilidad del proceso de envejecimiento⁽⁴⁾. Por otra parte, en el anciano no existe ningún factor biológico que invalide súbitamente la función sexual⁽⁵⁾.

Los médicos y especialistas condenan los prejuicios que consideran como perversa toda actividad sexual del anciano, como ridícula toda expresión de amor, como fuera de lugar y escandalosa la intensidad de volver a casarse⁽¹⁾.

La educación de la sexualidad debe tender a crear responsabilidad humana, para que el hombre desarrolle al máximo sus capacidades, logrando un mayor bienestar⁽⁶⁾.

Consideramos que antes de los 40 años, el individuo debe comenzar a adquirir conocimientos sobre los cambios que van a ocurrir en su vida sexual, para que sean vivenciados como un fenómeno fisiológico que, en algunos casos, puede incluso reportar algunas ventajas.

La experiencia de los ancianos que atendemos en consulta y los que participan en los Grupos de Intervención Psicosocial para Sexualidad, que se realizan en la comunidad, nos muestra que nuestra población de la tercera edad mantiene prácticas sexuales de algún tipo hasta edades avanzadas y en proporciones elevadas. Es por eso que realizamos esta investigación, la cual pretende confirmar lo que de forma empírica sospechamos.

Objetivos:

El objetivo general de la investigación es identificar el comportamiento de algunos aspectos de la sexualidad en ancianos de un consultorio del Médico de la Familia del Municipio Playa.

Como objetivos específicos nos propusimos:

- Determinar la edad de comienzo de las relaciones sexuales y su frecuencia actual en los ancianos de ese consultorio.
- Determinar la posición utilizada con mayor frecuencia para el coito.

- Determinar la existencia o no de relaciones sexuales después de los 65 años
- Identificar la presencia de disfunciones sexuales en esta población.

Método:

Realizamos un estudio descriptivo, tomando como muestra el 100% de ancianos del Consultorio N° 60 perteneciente al Policlínico «26 de Julio» del Municipio Playa. Se aplicó una entrevista estructurada, que siempre fue realizada por la misma persona. Ofrecimos una breve introducción sobre la importancia del tema; explicamos que la entrevista sería anónima. Esta se efectuó en la casa de los entrevistados, en una habitación con suficiente privacidad.

Por tratarse de una muestra relativamente pequeña, los datos recogidos se procesaron manualmente. Los resultados han sido presentados utilizando como medida de comparación y resumen los porcentajes.

Resultados y Discusión

Se entrevistaron 25 ancianos, con edades límites de 65 y 85 años; de ellos 12 eran hombres y 13 mujeres.

La edad de las primeras relaciones sexuales de los ancianos estudiados se distribuyó preferentemente en dos grupos: entre 15 y 17 años para un 44% y más de 20 años, para un 40% del total. Estos da-

TABLA 1
Entrevistados que mantienen actividad coital actualmente

	SEXO		Total
	Masculino	Femenino	
65	—	—	
66—70	3(12%)	3(12%)	6(24%)
71—75	2(8%)	2(8%)	4(16%)
+75	—	—	—
TOTAL	5 (20%)	5(20%)	10(40%)

TABLA 2
Entrevistados
que han
tenido
actividad
sexual después
de los 65 años

	SEXO		Total
	Masculino	Femenino	
Actualmente Activos	5(20%)	5(20%)	10(40%)
Suspendieron después de los 65 años	6(24%)	4(16%)	10(40%)
TOTAL	11(44%)	9(36%)	20(80%)

tos son similares a los encontrados en un estudio realizado en ancianos del Municipio Centro Habana.

De los 25 entrevistados, catorce (56%) tenían pareja fija; la distribución por sexos demuestra que mientras 8 hombres están acompañados, sólo 6 mujeres se encuentran en esa situación. Este dato es de gran importancia para nuestro trabajo, ya que indudablemente, la falta de pareja constituye la causa que más frecuentemente provoca ausencia de la actividad sexual en la tercera edad, fenómeno éste que se presenta con mayor regularidad en el sexo femenino.

Los estados de viudez sobrepone la negación de la sexualidad. Muchas mujeres prefieren sumirse en una viudez sin fin, resignadas aunque tengan deseos y capacidad sexual; una parte considerable de ellas estaría dispuesta a comenzar una nueva relación, pero no lo hace por temor al fracaso, al ridículo que estos intentos llevan consigo y, por la supuesta reprobación proveniente de los familiares más directos.⁽⁸⁾

Con respecto a esta situación, Félix López plantea que, mientras el 20% de los viudos se vuelven a casar, esperando como promedio tres años después de enviudar, sólo el 2% de las viudas se casan por segunda vez y esperan, como media, 7 años para hacerlo.⁽⁹⁾

El número de interrogadas que mantienen actividad sexual actualmente, corresponde con el 40% de la muestra, como se describe en la Tabla 1. Estos hallazgos son similares a los citados por Sokol y colaboradores⁽¹⁰⁾ quienes señalaron que más de la mitad de los ancianos del Municipio Plaza mantienen relaciones sexuales. Nicola⁽³⁾ fijó alrededor de un 66.6% la actividad coital en los hombres entre 80 y 90 años, mientras que Bresher⁽¹¹⁾ describió en un grupo mayor de 70 años que el 81% de los casados se mantenían sexualmente activos.

La mayor cantidad de personas con actividad coital aparecen en el grupo

de 66-70 años y se encontró un solo caso de 75 años.

El 60% de los ancianos que en la actualidad mantienen actividad coital la realiza con una frecuencia de 2-3 veces al mes, mientras el 40% lo hace ocasionalmente. Estos datos son análogos a los encontrados por Frankle⁽¹²⁾ que plantea que dos de cada cinco individuos mayores de 80 años realizan una media de, al menos, 10 cópulas al año.

Con respecto a la satisfacción de las relaciones sexuales, nos resultó llamativo que en el grupo de 71-75 años no se reflejara ningún caso de relaciones no satisfactorias; sin embargo, en el grupo de 66-70 años, siendo de menor edad, encontramos cuatro casos. La hipótesis que planteamos para explicar este fenómeno es que debe ocurrir una selección natural, provocando que sólo se mantengan practicando la actividad coital las personas que no presentan disfunciones sexuales.

Las disfunciones sexuales encontradas en este grupo de ancianos fueron: una mujer anorgásmica que nos refirió padecer este trastorno desde el comienzo de

su vida sexual y tres hombres con disfunción sexual eréctil.

De los 15 entrevistados que refirieron no tener actividad coital actualmente, diez (40%) mantuvieron esa práctica hasta después de los 65 años; de ellos tres hasta los 70 años; tres en el intervalo de 71-75 años y 4 entre 76-80 años.

De los datos expuestos anteriormente podemos concluir que el 80% de la población analizada ha tenido relaciones coitales después de los 65 años. Es de destacar que los resultados obtenidos difieren de la opinión que sobre esta esfera tiene la mayoría de la población e, incluso, un porcentaje no despreciable del personal que de una u otra forma está relacionado con los ancianos (TABLA 2).

El 90% de los interrogados señaló la posición del misionero, descrita por Ford y Beach en 1952⁽¹³⁾, como la más frecuentemente utilizada. Sin embargo, los ancianos entrevistados en Centro Habana preferían, en más del 60%, la posición acostados de lado⁽⁶⁾

Conclusiones

1. Un 80% de la muestra tuvo relaciones sexuales después de los 65 años.
2. El mayor número de ancianos experimentó sus primeras relaciones sexuales en dos grupos: entre 15-17 años (44%) y más de 20 (40%)
3. Las relaciones sexuales de los ancianos estudiados se realizan con una frecuencia de 2-3 veces al mes u ocasional.
4. La posición utilizada con mayor frecuencia para el coito es la del hombre arriba.
5. Se encontraron disfunciones sexuales en cuatro ancianos: tres con disfunción sexual eréctil y una mujer con anorgasmia.

Bibliografía:

1. FLORES, C.A. «Sexualidad en la tercera Edad». Segunda edición. Punto Laser. Montevideo, 1989, pág. 7
2. RIVERA, J.C.: «Amores ¿Primavera? ¿Otoño? Sexo Sentido». Edición especial. Noviembre, 1994, pág. 6
3. NICOLA DE P.: «La sexualidad en el anciano». Conferencia presentada en la II Jornada de Geriátría 27-30 Nov. 1985, Ciudad de La Habana, Cuba
4. BETI R.R.: «Disfunciones sexuales masculinas». Estudio en un área de salud. Trabajo de tesis. Ciudad Habana, 1990.
5. MASTER, W.H.; JOHNSON, V.E.; KOLODNY, R.C.: «La sexualidad humana». Edición 1988. Ciudad de La Habana, Editorial Científico-Técnica, 1988
6. MONROY, A.: «Salud, sexualidad y adolescencia». Segunda edición, 1990. Editorial Pax, México
7. DÍAZ, N.O.: «La sexualidad en la tercera edad». Taller Precongreso VII CLASES. Ciudad de La Habana, Cuba 1994
8. GONZÁLEZ, F.M.; SZUREK, A.: «Negación de la sexualidad en la tercera edad». Revista Iberoamericana de Geriátría y Gerontología, N° 4, Vol. 7, pág. 65. 1991
9. LÓPEZ, E.: «La sexualidad en la vejez» en Para Comprender la Sexualidad. Editorial Verbo Divino, España, pp.101-105, 1990
10. SOKOL, S. Y OTROS: «Sexología y Sociedad». Año 1, N° 0, 1994, pag. 40
11. BRECHER, R.E.M.: «Love, sex and aging» A consumers junior report. Brouwind. Boston, 1984.
12. FRANKLE, A.L.: Citado por Barcroft, *Human Sexuality and its problems*. Segunda Edición. Singapur. Churchill, Livingstone, 1989
13. FORD, C.S.; Beach, F.A.: «Patterns of sexual behaviour» Eyne and spottis woods. Londón, 1952.